

Sábado en honor a nuestra Madre de la Merced

31 de enero de 2026



Provincia Mercedaria
de Chile

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 4, 35 – 41.

Un día, al atardecer, Jesús dijo a sus discípulos: “Crucemos a la otra orilla”. Ellos, dejando a la multitud, lo llevaron en la barca, así como estaba. Había otras barcas junto a la suya.

Entonces se desató un fuerte vendaval, y las olas entraban en la barca, que se iba llenando de agua. Jesús estaba en la popa, durmiendo sobre el cabezal. Lo despertaron y le dijeron: “¡Maestro! ¿No te importa que nos ahoguemos?” Despertándose, Él increpó al viento y dijo al mar: “¡Silencio! ¡Cállate!” El viento se aplacó y sobrevino una gran calma.

Después les dijo: “¿Por qué tienen miedo? ¿Cómo no tienen fe?”

Entonces quedaron atemorizados y se decían unos a otros: “¿Quién es éste, que hasta el viento y el mar le obedecen?”

Reflexión

Algo parecido a los discípulos en el Evangelio le pasa hoy a muchos cristianos en el mundo: por seguir a Jesús, sufren persecución, violencia, rechazo o cárcel. Sus vidas parecen una barca sacudida por el viento y las olas.

Jesús, incluso cuando parece dormir, no abandona. Cuando despierta, calma la tormenta y pregunta: “¿Por qué tienen miedo?”. La fe no significa no tener problemas, sino confiar en que Él está presente aun en medio del peligro.

El carisma redentor nace de esta fe: no quedarse mirando desde lejos, sino subir a la barca de quienes sufren y ayudar a liberar a los cautivos. Hoy, con la campaña Faro de Liberación, los mercedarios quieren ser signo de esperanza para los cristianos perseguidos, acompañándolos con oración, ayuda concreta y solidaridad.

También nosotros podemos ser pequeños faros: confiando en Jesús y ayudando a otros a no sentirse solos en sus tormentas.

Para reflexionar

1. ¿Qué “tormentas” viven hoy los cristianos perseguidos por su fe? ¿Cómo imaginas que se sienten?
2. Cuando tú tienes miedo o problemas, ¿cómo reaccionas: confías en Jesús o piensas que Él no está?
3. ¿Qué acciones concretas podrías hacer tú para ser un “faro de liberación” para alguien que sufre, aunque sea en cosas pequeñas de tu vida diaria?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por la Iglesia y la Orden de la Merced, para que, siguiendo el ejemplo de Jesús Redentor y bajo la protección de nuestra Madre de la Merced, sepamos ser un verdadero faro de liberación para quienes viven oprimidos por el miedo, la injusticia o la persecución. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por los cristianos que hoy sufren persecución a causa de su fe, para que el Señor calme las tormentas que atraviesan, los fortalezca en la esperanza y los sostenga con su paz, y para que no les falte la ayuda espiritual, humana y material. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por nosotros y especialmente por los jóvenes, para que aprendamos a confiar en Jesús en medio de las dificultades y nos comprometamos con gestos concretos de solidaridad, misericordia y servicio liberador, al estilo del carisma redentor mercedario. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Jesús, Maestro y amigo, a veces sentimos miedo cuando la vida se vuelve difícil y las tormentas nos asustan. Te pedimos que aumentes nuestra fe y nos ayudes a confiar en que Tú siempre estás en nuestra barca. Mira a nuestros hermanos cristianos que sufren persecución por seguirte: dales fuerza, consuelo y esperanza. Haznos instrumentos de tu amor redentor, para acompañar, ayudar y liberar a quienes viven el dolor y el miedo. Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.

